

INDICE

ARTICULOS		
	DANIEL ARCE y ROSA MORALES. Teoría de juegos. Una introducción con enfoque macroeconómico Latinoamericano	9
	ELMER CUBA. Estimación del PBI potencial y de la brecha del PBI: Perú 1970-1995	35
	ALAIN DE JANVRY y ELISABETH SADOULET. Pobreza rural y programas diferenciados de desarrollo rural	55
	MAXIMO VEGA CENTENO y MARIA A. REMENYI. La industria de confecciones en el Perú	81
	ALEJANDRO VERA-VASSALLO. Tecnología, competitividad internacional y desarrollo productivo de América Latina y el Caribe: algunas comparaciones con el Asia en desarrollo	137
	CECILIA GARAVITO. Distribución del excedente laboral entre autoempleo y desempleo	195
	GONZALO RUIZ. Apreciación cambiaria, política monetaria y afluencia de capitales: Perú 1990-1994	213
RESEÑAS		
	JORGE ROJAS. Geografía y Comercio (Título original: Geography and Trade) de Paul Krugman.	
	MAXIMO VEGA-CENTENO. La economía del sector público de Joseph E. Stiglitz.	273

DISTRIBUCION DEL EXCEDENTE LABORAL ENTRE AUTOEMPLEO Y DESEMPLEO¹

Cecilia Garavito²

1. INTRODUCCION

El funcionamiento del sistema capitalista se basa en el predominio del empleo asalariado como forma de inserción de los trabajadores en la actividad productiva. Así, el desarrollo de un sector moderno capitalista es asociado con la asalarización de la mayor parte de la fuerza laboral. Sin embargo, en una economía donde el sector capitalista es reducido, se da la posibilidad de que aun al salario vigente exista un exceso de oferta de trabajo, por lo cual se genera un excedente laboral. El objetivo de este artículo es entonces llevar a cabo un análisis de la distribución del excedente laboral entre el autoempleo y el desempleo, discutiendo los determinantes de dicha distribución.

En el Perú, la expansión del trabajo asalariado ha sido lenta, habiéndose estancado en la última década; es así que el trabajo excedente al sistema, lejos

1 Agradezco los comentarios de A. Berry, J. Chacaltana y un árbitro anónimo. Los errores que subsistan son responsabilidad enteramente mía.

2 Profesora Asociada del Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

de reducirse con el tiempo, se ha constituido en un problema estructural. Coexisten así dos sectores: Un sector moderno, que funciona básicamente en base a trabajo asalariado y un sector tradicional, formado básicamente por trabajadores que han generado su propio empleo. Así, los trabajadores independientes no profesionales constituyen el mayor porcentaje de los trabajadores del sector tradicional³. En cuanto a los trabajadores desempleados, hay que distinguir entre los cesantes y los aspirantes. Los primeros constituyen fuerza laboral experimentada que ha perdido su empleo, mientras que los segundos incursionan por primera vez en el mercado laboral.

En este contexto, se trata entonces de determinar si la distribución del excedente laboral entre el autoempleo y el desempleo puede considerarse como el resultado de una decisión del trabajador o es más bien el resultado de la operación del sistema económico.

En la siguiente sección discutimos el marco conceptual en base a un modelo donde el empleo asalariado está racionado, y analizamos las implicancias de dos hipótesis alternativas con respecto a la distribución del excedente laboral generado. En la tercera sección, en base al análisis de las características de la fuerza laboral excedente, encontramos que el desempleo se concentra en las mujeres, en los jóvenes, en los más educados y en los más pobres. En la sección cuarta, por medio de funciones LOGIT, establecemos que los tres primeros resultados de la sección tercera son válidos solamente para aquellos trabajadores que no son jefes de hogar, independientemente de su sexo. Solamente la concentración del desempleo entre los pobres es extensible a toda la fuerza laboral. Finalmente, en la última sección damos cuenta de las conclusiones de este trabajo.

2. MARCO CONCEPTUAL

La forma en que la fuerza laboral participa en el proceso productivo está determinada por las características del sistema económico e institucional. En

3 Los independientes no profesionales eran el 29% de la fuerza laboral total y el 67% de la fuerza laboral autoempleada en Lima Metropolitana, para 1992. Los independientes profesionales, en cambio, están ligados al sector moderno de la economía.

un sistema capitalista desarrollado, la mayor parte de los trabajadores se incorporan al proceso productivo como asalariados, manteniéndose un porcentaje relativamente reducido de trabajadores independientes, ya sean profesionales liberales o dueños de pequeños negocios. Los trabajadores desempleados, por otro lado, tienen acceso a diversos mecanismos de compensación o ayuda, como seguros de desempleo, programas de reentrenamiento o programas de asistencia social.

En un contexto como el nuestro, en cambio, donde existe insuficiencia de capital para emplear al total de la mano de obra a un salario que permita la subsistencia⁴, el mercado de trabajo abarca solamente a un porcentaje reducido de la fuerza laboral total, debiendo el resto crearse de alguna manera su propio empleo⁵. Si bien el porcentaje de fuerza laboral asalariada crece en años de expansión económica⁶, este crecimiento no parece ser lo suficientemente acelerado para abarcar progresivamente a la mayoría de la fuerza laboral. Por otro lado, los mecanismos de compensación social mencionados casi no existen, o son temporales como el Programa de Ayuda al Ingreso Temporal (PAIT). Entonces, el sector de autoempleo se constituye en una alternativa al trabajo asalariado, con lo cual podemos ver la importancia de su incorporación en el análisis del sector laboral.

Partimos entonces de la existencia de dos sectores en la economía, un sector moderno, fundamentalmente asalariado y un sector tradicional, fundamentalmente de autoempleo. El sector asalariado emplea tecnología moderna y las relaciones laborales están enmarcadas por la legislación pertinente. Asumimos que su tamaño está limitado por la demanda; y debido a que ésta es reducida, el sector moderno debe racionar los puestos de trabajo. Debido a este racionamiento, se genera entonces un excedente laboral, constituido por los trabajadores del sector tradicional y los trabajadores desempleados. ¿Qué determina entonces la distribución del excedente laboral entre el autoempleo y el desempleo?

4 Es decir, se trata de una economía sobrepoblada. Sobre este concepto ver A. Figueroa (1992)

5 Entendemos por mercado de trabajo al sector asalariado. En el caso del autoempleo se trata de una autogeneración del puesto de trabajo.

6 Para el caso del Perú ver C. Garavito (1995a).

Una hipótesis al respecto es la de Mezzera y Márquez (1987), quienes sostienen que si bien el formar parte del excedente laboral es un fenómeno de carácter involuntario, la distribución de la fuerza laboral excedente entre el autoempleo y el desempleo es fruto de una decisión individual, basada en un análisis de las alternativas de ingreso esperado⁷. En este modelo, el ingreso total del sector tradicional está limitado por la masa salarial del sector moderno, debido a que su demanda está constituida por la compra de bienes finales por parte de los hogares con empleo asalariado. Entonces, mientras más trabajadores se autoempleen, menor será el ingreso promedio en dicho sector; es decir, el ingreso medio de equilibrio puede tomar cualquier valor⁸.

La consideración de que la distribución del excedente laboral entre el autoempleo y el desempleo es fruto de una elección del individuo, se basa en la teoría del capital humano. El diferencial de ingresos entre el empleo asalariado y el autoempleo, que determina el traslado de trabajadores del sector de autoempleo al sector asalariado hasta el punto en que los ingresos esperados en ambos sectores se igualan, tiene que ver con el capital humano acumulado. Aquellos individuos con una mayor acumulación de capital humano⁹, y por lo tanto con mayores probabilidades de ingresar al sector moderno asalariado, continuarán buscando empleo en dicho sector, permaneciendo desempleados. En cambio, aquellos con una menor acumulación de capital humano se insertarán en el sector tradicional.

Una hipótesis alternativa es la que se presenta en Dancourt (1990), donde si bien el tamaño del sector de autoempleo continua limitado por la demanda del sector asalariado, se asume la existencia de un ingreso mínimo socialmente aceptado, similar al salario mínimo ricardiano, bajo el cual ningún trabajador

7 Su análisis se basa en el trabajo de J. Harris y M. Todaro (1970) para el caso de las migraciones internas.

8 Un modelo similar se presenta en O. Dancourt (1990), donde el autoempleo es una función del excedente de fuerza laboral y el ingreso promedio de autoempleo puede tomar cualquier valor.

9 Reconocemos que la acumulación de capital humano permite mejorar el desempeño en cualquier ocupación. Sin embargo, en el caso del autoempleo, es el nivel de capital por trabajador el que determina en última instancia el nivel de ingresos obtenido.

se autoemplearía¹⁰. Entonces, el desempleo pasa a ser un resultado de la operación del sistema económico. Una presentación simple del modelo es la siguiente¹¹:

$$L = N + A + D \quad (1)$$

donde L es la fuerza laboral, N el empleo asalariado, A el empleo en el Sector de Autoempleo y D el desempleo abierto. El empleo asalariado depende del producto del sector moderno (Yc):

$$N = N(Yc) \quad (2)$$

En cuanto al sector de autoempleo, su tamaño está limitado por también por el producto del sector moderno¹².

$$Ya = F(Yc) \quad (3)$$

Si asumimos que la entrada al sector de autoempleo está limitada por un ingreso mínimo real (ym), el empleo en dicho sector (A) es igual a:

$$A = Ya/ym \quad (4)$$

De esta manera, el desempleo será una función positiva de este nivel de ingreso mínimo real. Entonces, así como no basta con acumular capital humano para obtener empleo asalariado, tampoco es suficiente hacerlo para que la distribución del excedente laboral entre el autoempleo y el desempleo sea enteramente fruto de una decisión individual.

10 En Figueroa, op. cit. y Figueroa (1994), se elabora un argumento similar, asumiendo rendimientos decrecientes en el sector de autoempleo.

11 Ver O. Dancourt, op. cit.

12 Se asume que los bienes del sector moderno y del sector de autoempleo son sustitutos imperfectos. Ver R. Cermeño (1987).

En la siguiente sección presentamos un análisis de la fuerza laboral excedente, en base a variables de capital humano, así como otras características personales y familiares.

3. FUERZA LABORAL EXCEDENTE: CARACTERISTICAS Y DISTRIBUCION

En esta sección se examinarán las características de la fuerza laboral excedente, con incidencia en variables de capital humano, así como en otras características personales y familiares que podrían estar mediatizando la hipótesis de una distribución del excedente laboral en base a la decisión individual. Asimismo, dado que el nivel de actividad económica es importante para explicar el comportamiento laboral, con el fin de controlar este factor trabajaremos con dos años en los que hubo recesión económica, 1989 y 1992. Los datos empleados serán los de las Encuestas de Hogares de Lima Metropolitana de la Dirección General de Empleo del Ministerio de Trabajo y Promoción Social.

La estructura laboral limeña es altamente segmentada. En el Cuadro No 1 podemos ver que la fuerza laboral asalariada ocupada pasa de un 51.1% de la fuerza laboral total en 1989 a un 47.7% en 1992. El predominio de los empleados sobre los obreros es un síntoma del relativo estancamiento en el proceso de asalarización de la fuerza laboral. En cuanto al empleo no asalariado, este crece relativamente hasta 1992. Su mayor componente son los independientes, los cuales pasan del 27.5% de la fuerza laboral en 1989 al 30.1% en 1992. A pesar de que su porcentaje es alto, el relativo estancamiento del empleo en este sector hasta 1992 está asociado a un aumento del desempleo en el periodo. Así, vemos que éste aumenta de 7.7% en 1989 a 9.3% en 1992 (no consideramos aquí a los practicantes ni a los trabajadores de los programas de empleo de emergencia).

Nos interesa analizar las características de los trabajadores excluidos del sector moderno, de acuerdo a diversas variables que podrían estar influyendo sobre su distribución entre el autoempleo y el desempleo. Debido a la gran heterogeneidad de las relaciones laborales no asalariadas, trabajaremos con los independientes en tanto son una fracción mayoritaria del excedente laboral. En los Cuadros 2 y 3 podemos ver, entonces, las características de los trabajadores independientes y de los trabajadores desempleados.

Un primer elemento es el nivel de educación. Si la distribución final de la población excedente entre el autoempleo y el desempleo es una cuestión de elección, sería de esperar que los trabajadores desempleados sean en promedio más educados que los trabajadores independientes, ya que su elevado salario potencial los induciría a seguir buscando empleo asalariado. Dado que la fuerza laboral limeña está concentrada en el nivel educativo de secundaria completa, emplearemos el porcentaje de trabajadores bajo dicho nivel de estudios como indicador de un bajo nivel de educación. Vemos así que el porcentaje de trabajadores independientes con un bajo nivel de educación es mayor que el respectivo porcentaje para el caso de los desempleados, lo cual es consistente con lo esperado de acuerdo a la hipótesis de decisión individual.

Un segundo elemento a tomar en cuenta es la edad. Según la teoría del capital humano, mayor edad equivale a más experiencia laboral general acumulada, por lo cual los trabajadores de más edad tendrían un salario potencial mayor y preferirían esperar por un trabajo asalariado antes que autoemplearse. Si trabajamos con el porcentaje de trabajadores jóvenes (personas entre 14-24 años, según normas internacionales), deberíamos esperar entonces que estén concentrados entre los trabajadores autoempleados, ya que su salario esperado sería menor. En los Cuadros 2 y 3 podemos ver sin embargo que son los jóvenes quienes sufren el desempleo en mayor proporción, al contrario de lo esperado.

Existen características personales y/o familiares, que pueden influir en el comportamiento laboral, limitando la posibilidad de elección. Dentro de las características personales que es importante examinar, tenemos el sexo, ya que son las mujeres quienes suelen presentar las mayores tasas de desempleo. Las fuentes de la diferenciación por sexo del comportamiento laboral serían básicamente dos: la discriminación en el acceso a determinadas ocupaciones¹³ y la carga doméstica que tradicionalmente asume la mujer. Ambos elementos relativizan la influencia del capital humano acumulado sobre una posible elección de la mujer. Debido al mayor acceso a las ocupaciones por cuenta propia y a la necesidad de combinar las tareas del hogar con el trabajo, deberíamos esperar una mayor presencia de la mujer en el trabajo indepen-

13 Sobre este punto ver A. Scott (1986); y G. Tello (1989).

diente¹⁴. Sin embargo los datos nos señalan que el porcentaje de mujeres entre los trabajadores desempleados es mayor que entre los trabajadores independientes.

Otro elemento diferenciador, esta vez en relación al grupo familiar, es la condición de jefe de hogar. El jefe de hogar, por definición, es quien tiene a su cargo la manutención de los miembros del hogar¹⁵. Entonces, su condición de proveedor de ingresos debe ser determinante de su comportamiento laboral. La fuerza laboral secundaria, más bien, tendría mayor libertad para determinar el modo en que se inserta en la fuerza laboral. Es de esperar entonces que los jefes de hogar pertenecientes a la fuerza laboral excedente estén concentrados en el trabajo independiente, lo cual es confirmado por los datos.

Finalmente un elemento importante desde el punto de vista de la elección es el nivel de ingreso familiar. Un mayor nivel de ingreso familiar funciona como una base de ingresos, que permite al trabajador permanecer desempleado por más tiempo. Estudios para Lima Metropolitana¹⁶ demuestran que son precisamente los más pobres quienes enfrentan los niveles de desempleo más altos. En este trabajo empleamos la metodología del Instituto Nacional de Nutrición (INAN) para definir la pobreza crítica y la pobreza extrema. Una familia está en pobreza crítica cuando su ingreso familiar no le permite cubrir los requerimientos de la canasta básica definida por el INAN. Asimismo, una familia está en pobreza extrema cuando su ingreso familiar no logra cubrir los requerimientos alimentarios de la canasta en mención¹⁷. Definimos como pobres a la suma de las familias que están en pobreza extrema más las familias que están en pobreza crítica. Dado que el costo anual per cápita de la canasta de pobreza crítica en la primera semana de Octubre de 1991 era S/ 617.11, se estimaron las cotas de ingresos respectivas para Julio de 1989 y Julio de

14 Sobre este punto ver J. Newman (1988).

15 Sin embargo, muchas veces se reconoce como jefe al varón de más edad o a la madre viuda, independientemente de su participación en la fuerza de trabajo. Sobre esto ver S. Rosenhouse (1989).

16 Ver O. Dancourt, op. cit.; R. Infante (1994).

17 La canasta alimentaria brinda 2168.8 calorías y 63.2 gramos de proteínas por persona.

1992 empleando el Índice de Precios al Consumidor de Lima Metropolitana con base 1990=100. En base a dichas cotas de ingreso encontramos que el desempleo está concentrado entre los trabajadores más pobres.

Es así que el desempleo parece estar concentrado en los trabajadores de sexo femenino, los trabajadores jóvenes, los trabajadores con mayor nivel de instrucción y los trabajadores pertenecientes a familias pobres, todo lo cual relativiza la hipótesis de una elección individual del desempleo. Sin embargo, subsisten interrogantes acerca de correlaciones posibles entre algunos de los resultados. En la siguiente sección, en base a la estimación de funciones LOGIT, buscaremos aislar los efectos de las variables mencionadas sobre la distribución del excedente laboral.

CUADRO 1
LIMA METROPOLITANA - ESTRUCTURA OCUPACIONAL (%)

	1989	1992
ASALARIADOS	51.1	47.7
Empleados	34.4	29.9
Obreros	16.7	17.8
NO ASALARIADOS	41.3	43.0
Patrones	3.1	4.9
Independientes	27.5	30.1
Trab. Fam. No Rem.	6.1	3.6
Domésticos	4.6	4.4
DESEMPLEADOS	7.6	9.3
Cesantes	5.7	7.3
Aspirantes	1.9	2.0
TOTAL	100.0	100.0
CIFRAS EXPANDIDAS	2315051	2655424
Fuente: Elaboración propia a partir de las Encuestas de Hogares de Lima Metropolitana, de la Dirección General de Empleo y Formación Profesional (MTPS).		

CUADRO 2
CARACTERISTICAS DE LOS TRABAJADORES INDEPENDIENTES

	1989	1992
% Con bajo nivel educativo*	54.2	52.0
% 14-24 años	13.9	12.7
% Mujeres	47.0	43.7
% Jefes de hogar	50.4	52.5
% Pobres**	42.4	39.3
Fuente: Elaboración propia a partir de las Encuestas de Hogares de Lima Metropolitana, de la Dirección General de Empleo y Formación Profesional (MTPS).		
* Nivel de educación hasta secundaria incompleta.		
** Pobreza crítica más pobreza extrema.		

CUADRO 3
CARACTERISTICAS DE LOS TRABAJADORES DESEMPLEADOS

	1989	1992
% Con bajo nivel educativo*	34.5	33.5
% 14-24 años	53.1	40.9
% Mujeres	52.8	51.4
% Jefes de hogar	15.8	21.7
% Pobres**	61.4	64.7
Fuente: Elaboración propia a partir de las Encuestas de Hogares de Lima Metropolitana, de la Dirección General de Empleo y Formación Profesional (MTPS).		
* Nivel de educación hasta secundaria incompleta.		
** Pobreza crítica más pobreza extrema.		

4. LA DISTRIBUCION DEL EXCEDENTE LABORAL ENTRE AUTOEMPLEO Y DESEMPLEO

En esta sección vamos a determinar el efecto aislado de las variables analizadas en la sección anterior, en base a funciones LOGIT. Se trata de analizar el efecto de diversas variables sobre la probabilidad de que el traba-

jador continúe desempleado, pasando en caso contrario a formar parte de los trabajadores independientes. De acuerdo a lo visto en la sección anterior, no parece ser que dicha distribución sea fruto de una elección individual, sino más bien un resultado de la operación de diversos factores.

Se hará el análisis en forma separada para mujeres y hombres, ya que existe evidencia empírica de diferencias en su comportamiento laboral¹⁸. Asimismo, se analizará en forma separada a los jefes de hogar del resto de los trabajadores¹⁹.

La ecuación a estimar tiene la siguiente forma:

$$T(p) = a + b X + u \quad (5)$$

donde $T(p) = \{\ln[p/(1-p)]\}/2 + 5^{20}$, siendo p una variable dicotómica con los siguientes valores :

- $p = 0$, si el trabajador es independiente
- $p = 1$, si el trabajador es desempleado

donde X es un vector que representa al logaritmo natural de las variables explicativas y donde u es el término estocástico. Las variables explicativas son las siguientes:

- Años de Educación (S): Se ha encontrado en la sección previa que los trabajadores desempleados son más educados que los trabajadores independientes. En consecuencia se espera un signo positivo para esta variable.

18 Ver C. Garavito (1995b) para el caso de Lima Metropolitana.

19 Estimados no reportados aquí nos indican que existe diferencia en el efecto de las diversas variables sobre la función de probabilidad a estimar, de acuerdo al sexo y a la condición de jefe de hogar.

20 La especificación de $T(p)$ corresponde a la función modificada sugerida por D.J. Finney a fin de hacer los valores de la función uniformemente positivos. Sobre esto ver J. Johnston (1984).

- Edad (E): Se ha encontrado que los trabajadores desempleados se concentran entre los más jóvenes. Por lo tanto, el signo de esta variable debe ser negativo.
- Ingreso familiar per cápita (YPC): Se ha encontrado que los trabajadores desempleados se concentran en las familias más pobres. Entonces, el signo de esta variable debe ser negativo.

Entonces la ecuación a estimar es la siguiente:

$$T(p) = a + b \ln(S) + c \ln(E) + d \ln(YPC) + u \quad (6)$$

En los Cuadros N° 4 y 5 podemos ver los resultados de las estimaciones realizadas²¹. El primer resultado a analizar es la relación positiva entre los años de educación y el desempleo. Este resultado es significativo básicamente para aquellos trabajadores que no son jefes de hogar. Es decir, solamente aquellos que no tienen la responsabilidad de generar el ingreso principal del hogar tendrían la posibilidad de tomar en cuenta su nivel educativo en su comportamiento laboral.

La segunda variable, la edad, también tiene un efecto diferencial según el trabajador sea jefe de hogar o no. Los jefes de hogar, independientemente de su sexo, tienen una mayor tasa de desempleo a mayor edad, mientras que entre los no jefes, son los jóvenes quienes sufren las mayores tasas de desempleo.

Por último tenemos el ingreso familiar per cápita. En este caso, el hecho que el desempleo está concentrado entre los trabajadores pertenecientes a familias pobres es confirmado, independientemente del sexo y de la condición de jefe de hogar.

21 El estadístico X^2 indica si existe heterocedasticidad o no. En caso de existir heterocedasticidad, la corrección se efectúa en forma automática.

CUADRO 4
MUJERES SEGUN CONDICION DE JEFATURA DE HOGAR

	Jefas de Hogar		No Jefas	
	1989	1992	1989	1992
Constante	8.49 (2.37)*	-3.55 (-1.02)	12.69 (10.54)**	7.65 (9.98)**
ln (S)	0.86 (1.54)	0.57 (1.38)	0.33 (2.30)*	0.68 (4.55)**
ln (E)	0.43 (0.45)	1.90 (2.12)*	-1.56 (-7.41)**	-0.93 (-5.08)**
ln (YPC)	-0.73 (-2.62)*	-0.25 (-1.00)	-0.32 (-3.79)**	-0.32 (-4.72)**
X ²	74.63	97.58	485.72*	597.83**
Tam. Muestra	95	109	449	453
* significativo al 5%				
** significativo al 1%				

CUADRO 5
HOMBRES SEGUN CONDICION DE JEFATURA DE HOGAR

	Jefas de Hogar		No Jefas	
	1989	1992	1989	1992
Constante	2.55 (1.15)	3.55 (2.21)*	14.50 (7.71)**	7.15 (7.31)**
ln (S)	0.64 (2.32)*	0.04 (0.23)	0.05 (0.27)	0.53 (2.22)*
ln (E)	2.34 (4.01)**	0.67 (1.69)	-0.89 (-2.87)**	-0.62 (2.46)*
ln (YPC)	-0.84 (-4.94)**	-0.61 (-4.16)**	-0.61 (-4.59)**	-0.39 (-3.58)**
X ²	356.88	426.03	240.37**	274.30*
Tam. Muestra	399	441	196	238
* significativo al 5%				
** significativo al 1%				

5. CONCLUSIONES

El objetivo de este trabajo era llevar a cabo un análisis de la distribución del excedente laboral entre el autoempleo y el desempleo. Se trataba de investigar los efectos de los determinantes de dicha distribución, discutiendo en base a dos hipótesis: la elección individual del sector de inserción versus la determinación macroeconómica del desempleo.

El desempleo está concentrado en los trabajadores más educados; sin embargo, esto se debe al desempleo entre la fuerza laboral secundaria, no siendo válido para los trabajadores jefes de hogar. Este resultado es independiente del sexo del trabajador.

El desempleo, asimismo, está concentrado entre los trabajadores más jóvenes. Nuevamente, este resultado es válido para la fuerza laboral secundaria y no para los jefes de hogar, independientemente de su sexo.

Un resultado que es confirmado es que el desempleo se concentra en los más pobres, independientemente de la jefatura del hogar y del sexo del trabajador.

Un elemento que hay que notar es que si bien la dirección de los efectos es independiente del sexo del trabajador, la tasa de desempleo femenina es más alta que la de los varones. Este es un punto que requiere más investigación.

REFERENCIAS

- BECKER, Gary S.
1965 "A Theory of the Allocation of Time". *The Economic Journal*, Vol. 75, N° 299.
- BERNEDO, Jorge
1992 "Encuestas de Hogares, Empleo y Archivos Familiares: Un Ensayo Metodológico". ADEC/ATC, Lima.
- CERMEÑO, Rodolfo
1987 "Caída del Ingreso Real, Recesión del Sector Moderno y Expansión del Sector Informal: Un Enfoque Microeconómico". En *Economía*, Vol. X, N° 20.

- DANCOURT, Oscar
 1990 "Notas sobre Desempleo y Pobreza". En Marcel Varcárcel (editor), *Pobreza Urbana y Marginalidad Religiosa*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Católica, Lima.
- FIGUEROA, Adolfo
 1994 "La Naturaleza del Mercado Laboral". Documento de Trabajo N° 113, Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- 1992 *Teorías Económicas del Capitalismo*, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- GARAVITO, Cecilia
 1995a "Desempleo y Bajos Ingresos: El Mercado Laboral Peruano". En G. Portocarrero y M. Valcárcel (editores), *El Perú hacia el Siglo XXI*, Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- 1995b "Oferta Familiar de Trabajo en Lima Metropolitana". Documento de Trabajo No 121, Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- HARRIS, J. y M. TODARO
 1970 "Migration, Unemployment and Development: A two-sector Analysis". *American Economic Review*, Marzo.
- INEI
 1994 "Boletín Anual de Indices de Precios", Lima.
- INFANTE, Ricardo
 1994 "Perú. Ajuste del Mercado Laboral Urbano y sus Efectos Sociales: Evolución y Políticas", OIT (mimeo), Lima.
- INSTITUTO CUANTO
 1995 *Perú en Números 1994*, Lima.
- 1992 *Perú en Números 1991*, Lima.

JOHNSTON, J.

1984 *Econometric Methods*. McGraw-Hill International Book Company, tercera edición.

LEON, Janina y Rodolfo CERMEÑO

1990 "Las Interrelaciones entre los Sectores Formal e Informal en Lima Metropolitana: el Caso de la Industria". En Marcel Varcárcel (editor), op. cit.

MEZZERA, Jaime

1992 "Subordinación y Complementariedad: El Sector Informal Urbano en América Latina". *Crítica y Comunicación* N° 9, OIT, Lima.

————— y Gustavo MARQUEZ

1987 "Un Modelo de Mercados Laborales Segmentados". En *Modelos de Empleo y Política Económica*, OIT-PREALC, Santiago de Chile.

ROSENHOUSE, Sandra

1989 "Identifying the Poor. Is 'Headship' a Useful Concept?". LSMS Working Paper, N° 58. The World Bank.

SCOTT, Alison

1986 "Economic Development and Urban Women's Work: the Case of Lima, Peru". En R. Anker y K. Hein (editores), *Sex Inequalities in Urban Employment in the Third World*, Ed. MacMillan, Londres.

SOLOW, Robert

1990 *Labor Market as a Social Institution*, Basil Blackwell, Cambridge, Massachusetts.

TELLO, Griselda

1989 "La Segregación por Género en el Mercado Laboral. Lima 1974-1987". En P. Paredes y G. Tello, *Los Trabajos de las Mujeres*, Lima 1980-1987, ADEC/ATC, Lima.

VEGA-CENTENO, Máximo

1990

“Industrialización e Industrias de Pequeña Escala”. *Economía*, Vol. XIII, N° 25, Junio.

VERDERA, Francisco

1994

“El Mercado de Trabajo de Lima Metropolitana : Estructura y Evolución, 1970-1990”. Documento de Trabajo N° 59, Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

